

HPB y Anna Kingsford

Marina Cesar Sisson

(Artículos publicados originalmente en los Informativos HPB n° 07, 08 y 09, año 2000)

Traducción : Teresa Martínez

Anna Kingsford fue una gran pionera en su época. Dotada de facultades psíquicas y de un intelecto brillante, fue defensora incansable del vegetarianismo y de la lucha contra la vivisección de animales. Portavoz de la reencarnación y de una nueva interpretación simbólica y no histórica del Cristianismo, según la tradición Hermética, después de haber presidido la Sede de Londres de la ST, fundó una Sociedad Hermética. Escribiendo sobre Anna Kingsford, en ocasión de su muerte, HPB reconoce sus inmensas capacidades y el valor de su trabajo, así se expresó:

“Pocas mujeres trabajarán más intensamente que ella, o en causas más nobles, ninguna con más éxito en la causa del humanitarismo.(...) Pocas mujeres escribirán de forma más gráfica y cautivante, ni poseerán un estilo más fascinante. El campo de actividades de la Sra. Kingsford, entretanto, no estaba limitado al plano puramente físico, o mundano, de la vida. Ella era una teósofa, una verdadera teósofa de corazón; una líder de pensamiento espiritual y filosófico, dotada con los más excepcionales atributos psíquicos.(...) aunque sus ideas religiosas difiriesen grandemente en algunos puntos de la filosofía oriental, permaneció siendo un miembro fiel a la Sociedad Teosófica y una amiga leal a sus líderes. Fue alguien cuyas aspiraciones de la vida entera estuvieron siempre volcadas para lo eterno y lo verdadero. Una mística por naturaleza –de las más ardientes, para aquellos que la conocieron bien- ella era, al mismo tiempo, tanto en la opinión de materialistas y no creyentes, una mujer muy notable.” (CW IX, p.89-91)

La Condesa de Wachtmeister, describiendo la visita de algunos días que Anna Kingsford hizo a HPB en 1886, que estaba en Ostende, Bélgica, relata el embate intelectual que las dos señoras trababan, partiendo de puntos de vista aparentemente opuestos y finalmente conciliaban:

“...era interesante para mí oír diferentes puntos de la Doctrina Secreta siendo discutidos desde los puntos de vista oriental y occidental del ocultismo. Los poderosos intelectos de estas dos mujeres dotadas, quedaban envueltos en animadas discusiones, comenzando desde polos aparentemente opuestos. Gradualmente, las líneas de sus conversaciones parecían aproximarse una de la otra, hasta que finalmente se fundían en una unidad. Nuevos tópicos entonces surgirían, los cuales serían discutidos de la misma manera magistral.” (Wachtmeister, p.58)

Su línea de pensamiento adaptada al Occidente, rescatando una tradición cristiana esotérica o hermética del ocultismo occidental, así como su lucha por el vegetarianismo y su amor por los animales atrajeron su atención del Gran Chohan, provocando su inusitada interferencia en la crisis de la Sede de Londres, como explicó el Maestro KH en la carta a Sinnett, en enero de 1884:

“...estoy simplemente cumpliendo la voluntad de mi Chohan (...) Es suficiente que usted sepa que la lucha de ella contra la vivisección y su dieta estrictamente vegetariana, ganarán completamente, para el lado de ella, nuestro austero Maestro.” (MLcr., p. 406, ML-86)

¿Quién era esta mujer que discutía de igual a igual con HPB y cuyo trabajo cautivó la atención del Maha Chohan? En este informativo HPB vamos a comenzar presentando a Anna Kingsford, su trabajo, su relación con la ST y con HPB.

Breve Biografía de Anna Kingsford

Anna Bonus Kingsford nació el 16 de setiembre de 1846, en Inglaterra. En 1867, se casó con el reverendo Algernon, con quien tuvo una hija. Para disgusto de su marido, en 1870, entró en la Iglesia Católica. Entre 1872 y 1873, editó un diario ligado a los derechos femeninos. (CW IX, p.439) En 1873, conoció a Edward Maitland, quien vino a ser, con el consentimiento del reverendo Algernon, el acompañante de Anna para estudiar Medicina en París, en 1874. Para evitar habladurías los dos se presentaban como tío y sobrina.

Anna se tornó vegetariana en este período y su tesis de conclusión del curso fue sobre la alimentación vegetariana para el ser humano. Posteriormente, ésta fue revisada y publicada con el título *El camino Perfecto en la Dieta (The Perfect Way in Diet)*. El vegetarianismo y la vivisección se tornaron causas que defendió públicamente por el resto de su vida. (Godwin, p.335).

Edward Maitland fue su gran compañero de trabajo desde esta época hasta el final de su vida. El también estaba dotado de facultades psíquicas. El mediumnismo de Maitland era totalmente consciente, como un “dactilógrafo automático” y, de este modo, escribió dos libros. En uno de ellos, *The Soul and How It Found Me* (El Alma y como Ella me Encontró), el describe sus experiencias y la nueva visión de las realidades espirituales que éstas le dieron (Godwin, p.337)

Las Iluminaciones de Anna Kingsford

Anna Kingsford tenía facultades psíquicas desde la infancia. En la época del curso de medicina, comenzó a tener experiencias, conteniendo mensajes inspiradores, a las cuales dio el nombre de “iluminaciones”. Aunque algunas

fuesen transmitidas por medio de un dictado en trance, la mayoría era recibida por visiones durante el sueño natural, que describía así como se acordaba. Algunos de los mensajes venían en respuesta a sus propias dificultades, otras en respuesta inmediata a las preguntas mentales de Maitland, de las cuales, muchas veces él no tenía conocimiento.

Frecuentemente ellos no conseguían comprender las respuestas en el momento en que ellas eran dadas, probando que eran independientes de las limitaciones mentales de los dos. *“Entretanto, pronto o tarde, ellas nunca fallarán en ser demostradas como verdades necesarias y evidentes, inalterablemente fundamentadas en la propia naturaleza de la existencia, y nunca las aceptábamos y las utilizábamos hasta que así fuesen demostradas y reconocidas por nosotros dos.”* (Clothed, p.XX)

Kingsford llamaba a quién inspiraba su “Genio”, y lo describe como un “ángel”, cuyo trabajo era *“guiar, advertir e iluminar”*(Clothed, p. 36) .En una de sus iluminaciones, ella habla sobre la relación entre el Genio, Dios y el hombre:

“El hombre es un planeta. Dios –o el Dios del hombre- es su sol, y la luna de ese planeta es Isis, su iniciador, o genio. El genio existe para instruir al hombre y para darle luz. Mas la luz que el da es de Dios, y no de él mismo. El no es un planeta, si, una luna, y su función es iluminar los lugares oscuros de su planeta. (...) El genio es una luna para el planeta hombre, reflejando para él el sol, o Dios, dentro de él. Pues el espíritu divino que anima y eterniza al hombre, es el Dios del hombre, el sol que lo ilumina.” (Clothed, p.39)

Aunque su Genio conociese su futuro, nada le dice, excepto que podía tener la certeza que tendrá problemas, pues *“Ningún hombre jamás alcanzó la Tierra Prometida sin haber atravesado el desierto.”* (Clothed, p. 37) .Ella dice que El se parecía *“con Dante y, como El, está siempre de rojo. Y tiene un cactus en su mano, el cual, él le dice que es mi emblema.”* (Clothed, p.36)

Maitland dice que estas iluminaciones no eran el producto de cualquier estimulación artificial de facultades, o de inducción por cualquier estado anormal, sea por medio de drogas, mesmerismo o hipnotismo. Eran el resultado de un intenso direccionamiento de voluntad muy elevado, y de una inmutable resolución de no quedar satisfecha en cuanto no obtuviese la mas profunda *idea* central del hecho a ser interpretado.(Clothed, p.XX). Kingsford nunca se declaró una médium en el sentido común de la palabra. Ella se auto titulaba una profetisa, o vidente, y así explicaba su don:

“No tengo cualesquiera de los poderes ocultos, y nunca alegué poseerlos. Ni soy, en el sentido común de la palabra, una clarividente, Soy apenas una “profetisa” –alguien que ve y sabe intuitivamente, y no por la utilización de

cualquier facultad entrenada. Todo lo que recibo viene a mi por “iluminación” como para Proclo, para Jámblico, para todos aquellos que siguen un método platónico. Y ese don nació conmigo, y fue desenvuelto por una regla y un curso especial de vida. El es, me fue dicho, el resultado de una iniciación anterior en un nacimiento pasado (...) Mi iniciación fue greco-egipcia, y así siendo, recordé la verdad primariamente en lenguaje y según el método de los misterios de Baco, que son de hecho una fuente y padrón inmediatos de los misterios de la iglesia católica cristiana.” (Clothed, p. xxii)

Estas iluminaciones, recibidas al lo largo de 14 años, fueron publicadas por Maitland después de la muerte de Anna Kingsford, con el título de *Vestida de Sol (Clothed With the Sun)*, en referencia a la alegoría del alma iluminada, representada en el Apocalipsis por “*una mujer vestida de sol, teniendo una luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.*” (Apoc., 12:1) Para ellos, una mujer, en la Biblia, era el simbolismo del alma y de la intuición –el principio femenino en el hombre.

Kingsford y Maitland eran profundamente cristianos, pero, incapaces de aceptar una interpretación literal de la Biblia o el dogmatismo de las iglesias. Para ellos el Cristianismo era apenas una de las religiones de la antigüedad, cuyos misterios enseñaban las mismas verdades sobre el destino del alma. Las iluminaciones resolverán sus dificultades, pues en ellas los evangelios eran casi totalmente alegóricos, una descripción del destino del alma, una vez que:

“La religión no es histórica, y de modo alguno depende de hechos pasados. (...) Jesús no era un nombre histórico de iniciado y adepto cuya historia es relatada. Es un nombre que le fue dado en la iniciación.(...) Las escrituras son dirigidas para el alma, y no dicen respecto a los sentidos externos. Toda la historia de Jesús es un conjunto de alegorías, las cosas que le ocurrieron a él son usadas como símbolos.” (Clothed, p86)

El Cristo no era una persona, mas si un estado de hombre regenerado, en el cual el alma se tornó una con el Espíritu Divino. (Godwin, p. 337) Y Jesús era un hombre que había realmente vivido y realizado este estado de unión, un iniciado cuyo nombre ella sólo conseguía ver la primera letra – la letra “M”. (Clothed, p.85)

Los Himnos de los Dioses Griegos

Mas no todas las iluminaciones venían en un lenguaje estrictamente cristiano. Anna Kingsford tenía visiones de dioses griegos, brillando como plata, que dictaban arrebatados himnos, de una belleza y de una profundidad poética impresionantes:

“Como una luz que se mueve entre el cielo y la tierra, como una nube blanca asumiendo muchas formas./ El desciende y sube, guía e ilumina, se transmuta de pequeño a grande, de brillante a sombreado, de imagen

opaca a una niebla diáfana./ Estrella de Oriente conduciendo a los Magos: nube de cuyo seno la sagrada voz habló : de día, un pilar de vapor, de noche una llama brillante./ Yo a vos contemplo, Hermes, Hijo de Dios, matador de Argus, arcángel, que cargas el cetro del conocimiento, por el cual todas las cosas en el cielo o en la tierra son medidas.” (*Himno a Hermes*”. *Clothed*, p.150)

El Himno a Dios-planeta, Iacchos, y las Divinidades Elementales*, fue dado en un sueño, en el inicio de marzo de 1881, a medida que transcurría, con un grupo de iniciados, a través de un vasto templo egipcio. (*Godwin*, p. 338) Su tema principal es el éxodo místico, o la liberación del alma del dominio del cuerpo, donde Egipto simboliza el cuerpo, e Israel el alma. (*Clothed*, p.154)

“Oh Padre Iacchos; Vos sos Señor del cuerpo, Dios manifestado en la carne. / Dos veces nacido, bautizado con fuego, vivificado por el espíritu, instruido en cosas secretas debajo de la tierra./ Que vistes los cuernos del carnero, que montas sobre un asno, cuyo símbolo es la vid y el nuevo vino es vuestra sangre./ Cuyo Padre es el Señor Dios de los Ejércitos; cuya madre es hija del Rey./ Evoi Iacchos, Señor de la iniciación, pues por medio del cuerpo es el alma iniciada.” (*Clothed*, p. 154) (Evoi: grito de invocación de los Misterios de Baco.)

Los Himnos a las Divinidades Elementales son dedicados a cuatro grandes Genios, que son los espíritus de los elementos del macrocosmos y del microcosmos, representados en las cuatro partes de la esfinge –la carne, el intermediario, el humano y el divino. El 1° himno es dedicado a “*Hephaistos* (Vulcano) o *Rey-Fuego*, cuyo símbolo es el león rojo, Señor de la Serpiente, de la llama y de las partes secretas de la tierra”. El 2° es un himno a “*Demeter, la justa Madre Tierra*”, ángel de crisol (prueba), guardián de los muertos, que haces y deshaces, que combinas y disuelves, que haces brotar vida de la muerte y transformas todos los cuerpos. El 3° es a “*Poseidón, Señor de las Profundidades, Maestro de la substancia de todas las criaturas, que tiene la cara de un ángel, pues El es Padre de las Almas*”. El 4° es a “*Palas Atenea, virgen de los ojos azules, Señora del Aire, con cabeza de águila, que das a todos los cuerpos el aliento de la vida: madre inmaculada de la palabra de profecía, símbolo de la esencia divina*”. (*Clothed*, p. 160-163)

La doctrina de la Reencarnación

Poco antes de dejar París, Kingsford y Maitland descubrirán a *Isis*, la soberana de la existencia de la ST. Aunque hallasen a Isis desorganizada y no necesariamente agresiva, estaban atónitos y encantados por encontrar a otros en un trabajo paralelo. Yendo a Londres, entrarán en contacto con espiritistas, investigadores psíquicos y con miembros de la ST Británica. A mediados de 1881, dieron varias conferencias, que fueron publicadas en el inicio de 1882 como *El Camino Perfecto; o, Encontrando a Cristo (The Perfect Way; or, The Finding of Christ)*. (*Godwin*, p, 339)

Este libro causó una gran polémica en los medios espiritistas, no tanto por el enfoque simbólico y no histórico del Cristianismo que representaba, sino principalmente por su defensa de la reencarnación. Lo mismo en los medios espiritistas de la época, no había un consenso en cuanto a esta cuestión, que generaba un debate casi permanente. Hasta entonces, sus defensores más fuertes eran los seguidores de Allan Kardec, Lady Caithness, Anna Blackwell, Francesca Arundale, Isabel de Steiger y el espíritu *Ski*, que hablaba a través de la Sra. Hollis-Billing. Contra ellos estaban la mayoría de los mediums ingleses y americanos, como P.B. Randolph, Stainton Moses y Emma Hardinge Britten.

Es interesante notar que la idea de la reencarnación, no era una idea corriente en la ST de los primeros tiempos. HPB durante la primera parte de su carrera pública, como en *Isis*, parecía negar la doctrina de la reencarnación. Solamente más tarde, cuando ya vivía en la India, es que HPB pasó a declararse públicamente a favor de esa doctrina. Olcott afirma que él, por lo menos, no conocía la doctrina de la reencarnación.:

“Naturalmente, no me dijo al respecto porque esta no nos fue enseñada (...) No creo que el misterio de la incongruencia de las enseñanzas de Nueva York de 1875, y las posteriores en la India pueda ser explicado, por lo menos para satisfacer a aquellos que atacan el problema desde el punto de vista de la crítica literaria. Para aquellos que tienen el poder de levantar el velo y estudiar la cuestión a partir de lo interno, esa dificultad desaparece. Más no se puede esperar que estudiantes limitados al plano físico la reciban como si fueran conclusivas las explicaciones de alumnos avanzados de la Logia Blanca. La conclusión a la que llegué hace mucho tiempo es la de que esa cuestión debe ser simplemente dejada como un misterio.” (OLD V, p. 38)

No hay dudas de que Olcott realmente no había sido enseñado sobre la reencarnación. Pero, en cuanto a Madame? William Judge afirma que, aun cuando ella realmente no enseñase **al público** la doctrina de la reencarnación, en esta época de Nueva York, como lo hizo más tarde, *“ella de hecho la enseñó a mi persona y a otros, en aquella época como ahora. (...) HPB me habló muchas veces, personalmente, de la real doctrina de la reencarnación, reforzada por el caso de la muerte de mi propia hija; por lo tanto, yo se lo que ella conocía y acreditaba.”* (Judge, p.119)

En una carta de marzo de 1875, para Corson, HPB toma la postura contra la reencarnación como los kardecistas la concebían. (Corson, ítem 10). Eugene Corson, que publicó las cartas de HPB para su padre, comenta que la reencarnación:

“Era una idea dominante en todo el Oriente. Era casi la nota tónica de la filosofía de Platón. El neo-platonismo de Plotino y Proclo está repleto de ella. (...) La única explicación que viene a la mente es que ella quedó en

silencio, como lo hizo en tantas otras ocasiones en aquella época. Ella debería estar consciente de que eso sería repugnante a los espíritus americanos, y yo no se si hoy mismo es aceptable para ellos. (...) La mayoría de los espiritistas no se inclinan filosóficamente y no se preocupan en investigar acerca del mero hecho de la interrelación entre los dos mundos. (...) Mi opinión es que ella permaneció en silencio, del mismo modo como se silenció en otras cuestiones, que fueron extensamente elaboradas en sus escritos posteriores.” (Corson, ítem 27)

En 1881, cuando Sinnett llegó a la India para publicar su libro *El Mundo Oculto*, el se encontró con Anna Kingsford y Maitland. Los tres quedaron hasta tarde en la noche discutiendo la cuestión de la reencarnación -ellos a favor y Sinnett en contra. (*The Credo*, p. 5) Sin embargo, en 1882, al escribir una crítica sobre *El Camino Perfecto*, Sinnett mostraba haber pasado a aceptar la reencarnación. Esto, es claro, causó sorpresa a Kingsford y Maitland, al recordar cuán enfático había sido en negarla, el año anterior. Escribe Kingsford en una carta para Lady Caithness:

“El propio crítico -Sr. Sinnett- que escribe con tanta pseudo-autoridad en *The Theosophist*, en el intervalo de un año, alteró completamente su visión en por lo menos una cuestión importante - yo quiero decir la reencarnación.- Cuando vino a vernos hace un año atrás, en Londres, él vehementemente negó aquella doctrina y afirmó, con inmensa convicción, que yo había sido enteramente engañada en mi enseñanza referente a ella. Leyó un mensaje de *Isis sin velo* para contestarme el argumento largamente sobre la cuestión. El no había entonces recibido ninguna instrucción de su Gurú hindú sobre ella. Ahora, él fue así instruido y escribió una larga carta al Sr. Maitland reconociendo la verdad de la doctrina que, desde que nos encontró, fue enseñado.” (Shirley, p.15)

Más allá de esta crítica de Sinnett, un artículo de Hume, conteniendo la publicación de algunas cartas más de los Mahatmas, con el título de Fragmentos de Verdad Oculta, y una editorial de HPB (CW IV, p. 11^o9) el cual ella, privadamente, atribuyó al Maestro KH, comenzarán a mostrar que los Adeptos, al final, también enseñaban la reencarnación. Este cambio de actitud causó polémica en la Logia de Londres, llevando a Massey a pedir esclarecimiento a HPB.

Madame, entonces, argumentó que, en verdad, había dos maneras de hablar sobre el destino de un individuo. Desde el punto de vista más exotérico, dado en *Isis*, era correcto decir que una persona nunca reencarna. Sin embargo, desde un punto de vista más elevado, una *Individualidad* lo hace. Y para ilustrar, presentó el esquema esotérico de los siete principios del ser humano, En éste, los tres principios inferiores, que componen el “Ego terreno” (cuerpo físico, principio vital y cuerpo vital) siempre morían. Los dos principios siguientes componen la mónada astral o “Ego personal” (cuerpo de deseos o *Kama-Rupa*, y la mente o *Manas*), eran destruidos después de algún tiempo y sólo reencarnaban según circunstancias especiales, como se dice en *Isis* y, finalmente, los dos principios

restantes que constituían la mónada espiritual o “Individualidad” (alma espiritual o *buddhi* o espíritu puro, o *atman*) eran eternos e indestructibles. (CW IV, p. 185)

Para Kingsford, era el hecho de ella tener expuesta la reencarnación en *El Camino Perfecto* que había “provocado” una reacción de los Adeptos, que entonces también tendrían que haberse preocupado en exponerla. En enero de 1883, en una carta a Sinnett, el Maestro KH le advierte al respecto:

“Apenas déjeme darle un aviso. Un caso ahora tan trivial como parece ser la inocente expresión de vanidad femenina puede, si no fuere rectificado de una vez, producir consecuencias muy maléficas. En una carta de la Sra. Kingsford para el Sr. Massey, condicionalmente aceptando la presidencia de la ST Británica, ella expresa su creencia –o mejor, él apunta como un hecho innegable- que, antes de la aparición de *El Camino Perfecto*, nadie “sabía que la escuela oriental realmente sustentaba la reencarnación;” y agrega que “viendo cuanto fue expuesto en aquel libro, los adeptos están apresurándose en abrir sus propio tesoros...” (...) Entonces escriba, buen amigo, la verdad al Sr. Massey. Dígale que usted poseía una visión oriental de la reencarnación varios meses antes que el trabajo en cuestión hubiese aparecido -una vez que fue en julio (hace 18 meses) que usted comenzó a ser enseñado sobre la diferencia entre la reencarnación a lo Allan Kardec, o renacimiento personal- y la de la mónada espiritual.”(MLcr., p. 342-343, ML-57)

Anna Kingsford, Presidente de la Logia de Londres

En 1882, la Sociedad Teosófica Británica estaba en crisis. Alguno de sus miembros, antes fervorosos espiritistas, no aceptaban las críticas de HPB al movimiento espiritista, y otros querían pruebas de la existencia de los Maestros. Su presidente, Wyld había renunciado. Pensando en tener más secciones dentro de la ST, entre ellas, una católica, Massey invitó a Kingsford para unirse a ellos. Ella, entretanto, inicialmente no aceptó la invitación, pues tenía una imagen bastante negativa de la ST, como podemos leer en las palabras de Maitland:

“...nosotros ya sabíamos lo suficiente de la ST, su origen, motivos y métodos para no creer en ella. Sus prospectos originales cometían la flagrante inconsistencia de declarar absoluta tolerancia de la Sociedad a todas las formas de religión y, después, afirmar que un objetivo principal era la destrucción del Cristianismo. Sus fundadores también la comprometerán con un rechazo de la idea de un Dios, personal e impersonal, y eso al mismo tiempo en que la llamarán *Teo-sófica*. (...)

La cuestión no fue adelante, en esta época, mas quedamos sorprendidos al saber que Mary (nombre que Anna Kingsford recibió de sus Iluminadores) fue reconocida por los misteriosos jefes de la ST como “*la mayor mística natural de nuestros días, y con incontables edades adelante de la gran mayoría de la humanidad.*” (*The Credo*, p. 11-12)

Cuando también les aseguraran que ninguna forma de sumisión y obediencia a los Mahatmas, a HPB o a cualquier otra persona, real o no, sería exigida, más apenas a los Principios y Objetivos de la ST (*The Credo*, p. 19), Kingsford aceptó la invitación. Bajo la indicación de Massey, ella fue electa presidente de la ST Británica, el 7 de enero de 1883, con Maitland y Wyld como vices. Como en esta ocasión ella estaba en Francia, solamente asumió sus funciones después del 20 de mayo, cuando retornó a Londres. Un día antes de la asunción de Kingsford, Sinnett recibió una carta del Maestro KH, donde le advertía que este sería el año en que las sociedades serían probadas y el resultado dependía, por lo tanto, del trabajo colectivo:

“Cuatro europeos fueron colocados en probación hace doce meses; dos de los cuatro -apenas uno, usted, se mostró merecedor de nuestra confianza. Este año serán Sociedades, en vez de individuos, que serán probadas. El resultado dependerá de su trabajo colectivo y el Sr. Massey se engaña al esperar que yo este preparado para unir la heterogénea multitud de “inspiradores” de la Sra. K. Déjelos permanecer bajo sus máscaras de San Juan Bautista y aristócratas bíblicos semejantes. Desde que estos últimos enseñan nuestras doctrinas –por más que mezcladas con adiciones ajenas- un gran punto habrá sido ganado.” (MLcr., p. 342, ML-57)

Anna Kingsford procuró realmente empeñarse en su trabajo para la Logia de Londres, para que ella se tornase un cuerpo verdaderamente influyente y activo, saliendo de la crisis en la que se encontraba. Por lo tanto, ella creía que sería importante que uno de los objetivos especiales de la Logia de Londres, la “reconstrucción de la religión en una base científica, y de la ciencia en una base religiosa, y la elaboración de un perfecto sistema de pensamiento y reglas de vida” también fuese aplicada al Cristianismo y no solo al Hinduismo y al Budismo. (*Ransom*, p. 196) Ella escribe, en mayo:

“Haré lo máximo a mi alcance para tornar nuestra Logia de Londres en un cuerpo realmente influyente y científico... Acerca de eso, nosotros no queremos comprometernos apenas con el Orientalismo, más si con el estudio de todas las religiones esotéricamente, y especialmente aquellas de nuestra iglesia católica occidental. Teosofía es igualmente aplicable a tal estudio; mas el Orientalismo solo puede relacionarse con el Brahmanismo y el Budismo.” (*The Credo*, p. 14)

Anna Kingsford fue una mujer admirable. De una profundidad mística y de un idealismo como pocos, ella fue un ejemplo en varias áreas: en la lucha por el vegetarianismo y por la defensa de los animales, en el conocimiento Hermético, en la restauración de una lectura esotérica del Cristianismo, en la preservación con que, no obstante, su salud debilitada, luchó por sus ideas. Ella podría haber sido la iniciadora de una gran apertura de la ST para las enseñanzas occidentales. Entretanto, la historia no fue así. En el próximo informativo HPB, veremos como la publicación del segundo libro de Sinnett, *Budismo Esotérico* y las diferencias entre HPB y Kingsford, tanto de orden filosófica y personal, generarán una crisis

en la Sede de Londres, en la cual el Maestro KH fue obligado a interferir, cumpliendo la voluntad del propio Chohan. Así mismo, esa crisis culminó con una gran pérdida para la ST y con un retiro de Anna Kingsford de la Sede de Londres.

* * *

Como vimos en la parte anterior, Anna Kingsford fue un gran ejemplo humanitario para su época, sobretodo en su lucha por el vegetarianismo y la defensa de los animales. Era una mística cuyas “iluminaciones” traían profundas enseñanzas ocultas en un lenguaje poético de rara belleza. Su trabajo por la divulgación de la Filosofía Hermética y del Cristianismo esotérico acabarán aproximándola a la ST, donde fue electa presidente de la Sede de Londres (LL). Kingsford quería que ésta se transformase en un “cuerpo realmente influyente y científico”, no comprometido “apenas con el Orientalismo, pero con un estudio de todas las religiones esotéricamente”. Dando especial énfasis al estudio “de nuestra iglesia católica occidental”. (The Credo, p. 14)

Esas líneas de trabajo no eran las que más agradaban a Madame, que no era vegetariana, y tenía una conocida implicancia con el Cristianismo dogmático, teniendo una preferencia particular por la Filosofía Oriental. Como citamos en el Inf. HPB n° 7, Maitland decía: “... nosotros ya sabíamos lo bastante de la ST, su origen, motivos y métodos para no creer en ella. Sus prospectos originales cometían la flagrante inconsistencia de declarar absoluta tolerancia de la Sociedad a todas las formas de religión y, después, afirmar que un objetivo principal era la destrucción del Cristianismo.” (The Credo, p.11) Realmente, en una circular hecha para la divulgación de la ST, en mayo de 1878, cuando sus objetivos todavía no tenían la formulación actual, se leía:

“Los objetivos de la Sociedad son varios.(...) La Sociedad enseña y espera que sus miembros ejemplifiquen personalmente las más elevada moral y aspiración religiosa; oponiéndose al materialismo de la ciencia y a toda forma de teología dogmática, especialmente la cristiana, que los Jefes de la Sociedad consideran como particularmente pernicioso; divulgar en las naciones occidentales, los hechos hace mucho suprimidos sobre las filosofías religiosas orientales, su ética, cronología, esoterismo, simbolismo; contraponiéndose tanto como fuera posible, a los esfuerzos de misioneros de eludir a los así llamados “infieles” y “paganos” con relación al real origen y dogmas del Cristianismo y los efectos prácticos de los últimos sobre el carácter público y privado en los así llamados países civilizados.” (CW I, p. 376-377)

Como las líneas de trabajo de Anna Kingsford no eran de la predilección de Madame, sucedía el hecho de que Kingsford se consideraba una profetisa, portavoz de un nuevo evangelio, y con conocimientos que ella decía eran superiores a los que HPB recibía, pues eran obtenidos directamente, sin intermediarios, en sus iluminaciones. Tal vez ese sea el origen del nombre irónico con que HPB se refería a ella, dirigiéndose a Sinnett, llamándola la “Divina Anna” (LBS, p. 44). Aunque públicamente Madame no demostrase sus sentimientos en

relación a Anna Kingsford, en sus cartas a Sinnett los expresaba libremente, revelando sus críticas: “Yo estuve, desde el comienzo, contra su nombramiento, pero tuve que guardar mi lengua, una vez que fue escogida por KH...” (LBS, p. 60). O, refiriéndose a la elección de ella por Massey:

“...no fue él, y solamente él quien la propuso y la eligió como la única posible Salvadora de la Sociedad Teosófica Británica? Bien, ahora agradezca a él y la conserve para que todos ustedes sean transformados en una jalea (un grupo amorfo, sin identidad). Es claro que ella lo adulará más que nunca. Yo se que esto acabará en un escándalo.” (LBS, p.22)

Pero el hecho es que la “Divina Anna” también parecía incomodar a HPB en otros aspectos, más bien personales. Madame Blavatsky demuestra esto por la manera como describe su apariencia física y su modo de vestir. Anna Kingsford, siendo una mujer de rara belleza, es descrita por Maitland cuando la encontró por primera vez así: “Alta, esbelta y de formas graciosas. De apariencia agradable y refinada. Brillante y jovial en su expresión. El cabello largo y dorado (...) Anna Kingsford parecía, a primera vista, mas un hada que humana, mas niña que mujer.” (Shirley, p. 13) HPB había pedido a Sinnett un retrato de ella, pues no la conocía personalmente, pero, poco después le escribía diciendo que Kingsford le había sido mostrada:

“Diga, porque ella estaba usando un vestido que parecía como “un saco negro y amarillo de las cebras del criadero del Rajá de Kashmir?” Y es verdad que usaba rosas en su cabello “que es como una puesta de sol flameante, amarillo dorado”? Y por qué (...) usaba “titilantes pendientes de luna creciente” –simbólicos del creciente brillo de la “Sede de Londres”? Esa luna tomó luz prestada del Satélite. (...) Pero por qué –por qué tenía ella, la “mística del siglo” que usar tantas joyas!. Como puede confabular con los dioses invisibles cuando parece “como una vitrina de una joyería inglesa en Delhi”? Bien, yo también pienso que la vi, y me gustaría tener su retrato para comparar. Pues ella me fue mostrada. No es alta, fina de cintura y más larga en los hombros, y muy bonita, mejillas ligeramente rosadas y con labios bien rojos, y una nariz que se alarga cuando ella habla, mas que cuando está en reposo? Sus ojos son celestes. Ella es fascinante...”(LBS, p.51)

Sinnett es la Autoridad del “Budismo Esotérico”

En julio de 1883, Anna Kingsford hizo su primera aparición pública como presidente de LL, en una reunión para recibir a Sinnett, que había recién llegado de la India y publicado su libro Budismo Esotérico. Su llegada y la publicación del libro modificarán completamente a LL, pues él llegaba como el status de alguien que estaba en contacto con los Maestros. La vuelta del matrimonio Sinnett reunió a un grupo de personas para estudiar el libro, y la Logia dictó una resolución de que se deberían dedicar “principalmente al estudio de la Filosofía oculta como la enseñaban los Adeptos de la India con quien el Sr. Sinnett había estado en comunicación.” (Ransom, p. 187)

Anna Kingsford y Maitland también se dedicarán al estudio de la obra Budismo Esotérico. El principal punto criticado por ellos era el hecho de tener que aceptar una autoridad, independientemente de comprensión, pues de ese modo, estarían creando un “sacerdocio” de estos hombres divinizados denominados Mahatmas. (The Credo, p. 16) En verdad, ellos no negaban la posibilidad de la existencia de tales Seres evolucionados, pero cuestionaban el método de cómo verificar si ellos eran realmente Seres de esa estatura. Maitland escribe al respecto:

Pues, así como solamente aquellos que poseen el espíritu de Cristo, en alguna medida, pueden reconocer a Cristo, del mismo modo apenas aquellos que son, ellos mismos, en alguna medida adeptos, pueden reconocer a los Adeptos. Así mismo que la enseñanza en cuestión venga de la fuente alegada, ¿cuál es la garantía de que no haya pasado, al transmitirse, por un cambio suficiente para alterarse?” (The Credo, p. 16)

Esas diferencias de postura comenzarán a crear una situación difícil dentro de la LL. Sinnett reclamaba a HPB, quien no podía comprender cómo los Maestros tenían a Kingsford en alta consideración, una vez que “la Sra. K. no cree y, si cree, no da la menor atención a los hermanos.” (LBS, p. 48) Sin embargo, luego, Madame comenzó a sospechar que, por detrás de la elección de la “Divina Anna”, no solo estaba el Maestro KH, sino también su Superior, el Gran Chohan:

“Por qué el Mahatma KH habría impuesto sobre su Sociedad tal emplasto como parece ser la Sra. K., una criatura arrogante, fútil y crítica, a la medida de la presunción occidental? – “Dios”, sabe, yo no. Yo creo que el Chohan interfirió súbitamente, como no era raro que lo haga. Y ahora, habrá una bella confusión. Pero ¿qué es lo que seguirá?”- (LBS, p. 64)

La Protesta de Anna Kingsford y la Eclosión de la Crisis

Hasta entonces, el conflicto en la LL estaba restringido a sus bastidores. Entre tanto, en octubre de 1883, Maitland leyó en la Logia un discurso de Kingsford conteniendo duras críticas. El conflicto interno comenzaba a exteriorizarse, y surgió un movimiento pidiendo que ella se retire de la Logia. Anna Kingsford, entonces, escribe una larga carta a HPB, exponiendo sus puntos de vista, y pidiendo que lo sometiese a consideración del Maestro KH. En ésta, ella toma posición contra el sentimiento de idolatría y sumisión incuestionable, del que los miembros, liderados por Sinnett, estaban nutridos por los Maestros. Ella consideraba que, mas allá de “ser desagradable a los propios Mahatmas” (LBS, p.70), ese tipo de sentimiento estaba creando, para la Sociedad, una apariencia de secta, lo que era perjudicial para un movimiento que pretendía atraer la atención de los líderes de la época:

“Eso es ‘insensato’ porque en ningún país ‘donde el ojo de la crítica y el ridículo inamistoso es mantenido fijo sobre cualquier nuevo movimiento’, es ‘manifiestamente imprudente que nuestra Sociedad se presente delante de todo el mundo con la apariencia de una Secta, teniendo jefes a quienes se le confieren

poderes super-humanos de grandeza'. (...) Por más que considere el Sr. Sinnett, ella piensa que 'el está cometiendo un error en aplicar en este país una política idéntica a la que se está siguiendo en la Sociedad de la India. Ella será fatalmente destructiva de todas nuestras esperanzas de atraer la atención de los líderes de pensamiento (...) y ciencia, cuya cooperación sería inestimable para nosotros' etc., etc., etc." (LBS, p.70)

Para Kingsford la base de la Sociedad debería ser la de una escuela filosófica, "constituida sobre las bases herméticas antiguas, siguiendo los métodos científicos y procesos exactos de la razón, independientes de cualquier autoridad absoluta de tipo exterior, aunque aceptando con reverencia enseñanzas de fuentes competentes." (LBS, p. 70) En la India, donde el conocimiento sobre los Adeptos era algo común, tal política podría estar bien, pero en Londres esta conducta llevaría a la Sociedad "a ser considerada, por un lado, como demostrando una credulidad y una ignorancia no usuales acerca de los métodos científicos; y, por otro, como un sistema que presenta –para una mente protestante- una impresionante semejanza al sistema católico de mentores y confesores, con la requerida sumisión de catecúmeno en relación a su gurú o Mahatma..." (LBS, p. 70) Para HPB y otros chelas como Subba Row, tal posición era una falta de respeto inaceptable en relación a los Maestros, y ellos estaban indignados:

Ayer recibí una carta de tres yardas de longitud de la Sra. K. Con su comunicación confidencial; primero fruto de la bondad de KH! Bien, esto es karma del Chohan. Sea como fuere, de Subba Row hasta Brown, todos aquí están inexplicablemente ofendidos con este insolente e impertinente panfleto o crítica de Maitland. Ella solicita que KH la torne 'el apóstol en Europa de la Filosofía Esotérica Oriental y Occidental'!!!!!"(LBS, p. 63)

HPB continúa la carta diciendo que, de acuerdo con el Maestro KH, ya se le había avisado a Sinnett que, a menos que él crease una sección secreta y la presidiese, " en cuanto que la Sra. K. sería un cartel lindo y centelleante de la 'Logia', representando al Cristianismo Esotérico o a cualquier otra tontería", los Mahatmas no tendrían más nada que ver con los miembros ingleses. (LBS, p. 64) Y que, según las órdenes del Maestro M., Subba Row se estaba encargando de escribir una respuesta a las críticas de Kingsford. Esa, entretanto, solo fue publicada tres meses después, en el final de enero de 1884. En cuanto a eso, HPB no continúa sus críticas, y seguía reclamando junto a Sinnett a su Maestro, hasta que El ordenó quedarse quieta. Ella así escribe a Sinnett, en noviembre de 1883:

"...yo sabía todo el tiempo que fémina esnob, insoportable era 'la Divina Anna'. Yo sabía, y lo repetí y continué protestando del inicio al fin, hasta que mi Patrón M. me llamó una 'chata' y una 'fémina de visión corta' (...) y me ordenó 'callar la boca', una elegante expresión que él tomó, yo creo, del stock de palabras yanquis de Olcott. Aún así, él nunca dijo que yo estaba errada, pero simplemente que la Kingsford vestida de cebra había sido elegida por tu protector y guía KH, y que EL sabía lo que El estaba por hacer –a pesar de todo-. Bien, yo supongo que fue una

de sus acostumbradas amplias experiencias en la naturaleza humana, y así calle la boca.” (LBS, p. 65)

Pero pocos días después, ella escribe a Sinnett: “Estamos fritos, tanto usted como yo. (...) estamos fritos más allá de cualquier redención”. (LBS, p. 69) Su plan de “sacar de escena” a la “Divina Anna” –“una criatura egoísta, fútil y mediúmnic, que gusta además de la adulación, vestidos y joyas centelleantes para ser de tipo correcto.” (LBS, p. 69) –había fallado completamente, pues los Maestros habían decidido que ella era necesaria para el movimiento y debería permanecer. Con estos sentimientos en relación a la “Divina Anna”, HPB le respondió con una “larga, pulida y, por lo que yo imaginaba, diplomática carta” (LBS, p.71). Sin embargo, para su tristeza:

“...yo había acabado mal al copiar mi carta (inglés corregido por Mohini), una operación realizada con mi mejor papel y con mi lapicera nueva, que me tomó toda una mañana, en detrimento y negligencia de otros trabajos, cuando lo siguiente ocurrió. Mi carta de 8 páginas –fue silenciosamente rasgada, una página después de otra, por mi Patrón!! Su gran mano apareciendo en la mesa debajo de la nariz de Subba Row (que quería que yo escribiese de un modo bien diferente) (...) ‘KH quiere que yo escriba de un modo diferente’ –era la orden. Ellos (los Patrones) confabularán y decidirán que la ‘divina Anna’ debe ser agradada. Ella es necesaria para ellos; ella es un maravilloso paliativo (sea lo que fuere en este mundo que esta palabra signifique en este caso!) y ellos pretenden usarla. Ella debe ser llevada a que permanezca como una presidente con aureola, y usted el presidente núcleo (o nucleático?). Ustedes deben ver a uno y a otro como los dos polos, oportunidad guiada por los Maestros, trazando finalmente el verdadero meridiano entre ustedes dos, para (el bien de) la Sociedad. Ahora, no imagine que yo me río o me burlo. Estoy en un estado de desesperación mudo y sin solución –pues esta vez estoy perdida si entendí lo que ellos pretenden! (LBS, p 71)

Como entender que una mujer que se refería con poca veneración al Maestro KH, pudiese recibir este tratamiento? A estas reclamaciones de HPB, Djwal Khood simplemente le respondió: “Las palabras de una mujer, herida en su vanidad física, brava por no llamar la atención del Maestro (KH) son menos que una brisa pasajera. Ella podrá decir lo que quiera. Los miembros cumplirán su deber protestando, como hicieron, ella entenderá mejor ahora, pero ella debe permanecer, y el Sr. Sinnett deberá tornarse el líder y presidente del círculo interno.” (LBS, p. 71)

Madame B. tuvo que “escribirle, en consecuencia, y decirle a ella todos los tipos de piadosas y mentirosas felicitaciones que yo no sentía.” (LBS, p. 72) Y, si lo hizo, fue apenas porque debía obediencia a su Maestro pues ella propiamente estaba claramente en contra, como escribió:

“Deje el karma de eso caer sobre mi Patrón (“Boss”) –pues yo he sido única y exclusivamente su arma y agente, y no tengo la responsabilidad de todo eso. Y

supongo que el Mahatma KH actuó en primer plano y mi Patrón , en segundo, como de costumbre. Y como usted dice, yo tengo que apenas obedecer.” (LBS, p. 72)

Y, debajo de esta frase, el Maestro M. precipitó el siguiente comentario: “Exactamente, pues esa es la mejor política.” (LBS, p. 72) En el final de la carta, para tranquilizar a Sinnett, el Maestro M. también precipitó el mensaje siguiente:

“Sahib Sinnett –usted no debe extrañarse. Nosotros buscamos el bien de todo el Movimiento y de la Sociedad de corazón. Lo mismo los deseos de la mayoría no deben prevalecer –los sentimientos de la minoría menos iluminada también tienen que ser consultados. Debe llegar el día en que todo será mejor comprendido. En cuanto a eso el akhu intenta fascinar a KH con su retrato!” (LBS, p. 73) (Akhu: Inteligencia, entre los egipcios. (Glosario Teosófico, p. 27))

Carta del Maestro KH para la Logia de Londres

El clima era cada vez más tenso. Aproximadamente el 9 de diciembre de 1883, Anna Kingsford y Maitland publican un panfleto con severas críticas al libro de Sinnett, Budismo Esotérico. Luego, después de esa publicación, Kingsford recibe un telegrama del Maestro KH diciendo “Permanezca en la presidencia.” (CW VI, p. xxiv) El Maestro KH también mandó un telegrama del mismo tenor a Sinnett y una carta que, aunque escrita el día 7 de diciembre, él declara haberla recibido en enero de 1884. En ella, el Maestro dice que había llegado la hora de que Sinnett probara su buena voluntad, siguiendo sus consejos, pues era el deseo de su Superior, el Chohan, que Anna Kingsford permaneciese como presidente. Escribe el Maestro KH:

“En una de sus cartas recientes para la ‘V.S.’ ”(Vieja Señora, HPB), usted expresa su prontitud en seguir mi consejo en casi todo lo que yo le pidiese. Bien –el tiempo llegó para que usted pruebe su buena voluntad. Y como, en esto en particular, estoy simplemente ejecutando la voluntad de mi Chohan, espero que usted no experimente demasiada dificultad en compartir mi destino, haciendo- lo que yo estoy haciendo. La ‘fascinante’ Sra. K. tiene que permanecer como presidente- ‘jusqu’ au nouvel ordre (hasta nueva orden) . (...) Explicaciones detalladas serían una tarea por demás larga y tediosa. Es suficiente que usted sepa que su lucha contra la vivisección y su dieta estrictamente vegetariana triunfarán completamente, para el lado de ella, nuestro austero Maestro. El vincula menos que nosotros por cualquier expresión de falta de respeto externo –lo mismo interno- a los ‘Mahatmas’ . Déjela cumplir su deber con la Sociedad, ser fiel a sus principios y todo el resto cambiará a su debido tiempo. Ella es muy joven, y su vanidad personal y otras fallas femeninas deben ser dejadas para el Sr. Maitland y el coro griego de sus admiradores.” (MLcr., p. 406, ML-86)

Y el Maestro anexa a ésta, otra carta, para ser leída en una reunión general, al respecto de la cual comenta Virginia Hanson: “Esta es una de las cartas más importantes del libro, no por lo que dice respecto a la Sociedad Teosófica –

especialmente en Occidente.” (MLcr.,p. 409, ML-85) En esa, el Maestro KH comienza diciendo que había mandado los dos telegramas notificando a Sinnett y a Kingsford que ella debería permanecer como presidente, y que éste no era solo su deseo y el del Maestro M., sino la voluntad expresa del propio Chohan:

“La elección de la Sra. Kingsford no es una cuestión de sentimientos personales entre nosotros y aquella Señora, sino que se basa enteramente en la conveniencia de tener en la dirección de la ST, en un local como Londres, una persona bien adaptada para el padrón de aspiraciones de un público (por lo tanto) ignorante (de las verdades esotéricas) y, por tanto, malicioso. También, no es cuestión que tenga la menor importancia si la dotada presidente de la ‘Logia de Londres’ de la Sociedad Teosófica, nutre sentimientos de reverencia o de falta de respeto para con los humildes y desconocidos individuos que están en la dirección de la Buena Ley tibetana –o para con el autor de la presente, o cualquiera de sus Hermanos - sino antes una cuestión, si la mencionada Sra. está capacitada para el propósito que todos nosotros tenemos en nuestros corazones, a saber, la diseminación de la VERDAD a través de doctrinas Esotéricas, transmitidas por cualquier canal religioso, y la atenuación del craso materialismo y de los ciegos preconceptos y escepticismo.” (MLcr., p. 409, ML-85)

El Maestro KH continúa la carta diciendo que concordaba con la Sra. Kingsford, cuando ésta decía que el público occidental debería ver la ST como una escuela filosófica constituida sobre una base hermética, siendo que ese público, nunca había oído hablar del Sistema Tibetano, y tenía una noción muy pervertida acerca del Sistema Budista Esotérico y que:

“De ese modo, y hasta ese punto, nosotros concordamos con las observaciones contenidas en la carta escrita por la Sra. K. dirigida a Madame B. (Blavatsky), con el pedido a esa última para ‘someter a KH’, y recordaríamos a nuestros miembros de la ‘LL’, con referencia a esto, que la Filosofía Hermética y universal no es sectaria, en cuanto que la Escuela Tibetana siempre será considerada, por aquellos que conocen poco, o nada, de ésta, como más o menos marcada por el sectarismo. Una vez que la primera no está ligada a ninguna casta, color o credo, ningún amante de la sabiduría Esotérica puede tener alguna objeción al nombre lo que, de otro modo, podría sentir si la Sociedad a la cual él pertenece fuese rotulada con una denominación específica perteneciente a un religión dada. La Filosofía Hermética se adapta a cualquier creencia y filosofía y no es contradictoria con ninguna. Ella es un océano sin límites de Verdad, el punto central hacia donde fluyen y donde se encuentran todos los ríos, así como todas las corrientes –estén sus fuentes en oriente, occidente, norte o sur. Así como el curso del río depende de la naturaleza de su cuenca, así el canal para la comunicación del Conocimiento precisa adaptarse a las circunstancias de su entorno. (...)

Por tanto, es evidente que los métodos del Ocultismo, aunque no principales sean inmutables, aún así tienen que conformar a diferentes épocas y circunstancias. El estado de la sociedad inglesa como un todo –muy diferente de aquella de la India, donde nuestra existencia es un asunto de creencia común y, por así decir,

inherente a la población, y en varios casos de positivo conocimiento- requiere una política muy diferente en la presentación de las Ciencias Ocultas. El único objetivo por el cual nos esforzamos es el mejoramiento de la condición del HOMBRE por medio de la difusión de la verdad adaptada a los varios estadios de su desenvolvimiento y a aquel país en el que él habita y pertenece. La VERDAD no tiene marca de propiedad y no sufre por causa del nombre sobre el cual ella es promulgada –desde que el objetivo referido sea alcanzado.” (MLcr., p. 409, ML-85)

La Discordia y la Armonía del Universo

Para el Gran Chohan, los dos –Sinnett y Kingsford- eran necesarios, justamente por ser desiguales, por ser como “los dos polos calculados para mantener todo el cuerpo en armonía magnética, una vez que el empleo criterioso de ambos creará un excelente campo intermediario, que no sería obtenido por cualquier otro medio; uno corrigiendo y equilibrando al otro.”(MLcr., p.411, ML-85) Y el Maestro KH continúa hablando de la importancia de la diversidad de opiniones, de la libertad de pensamiento, de la “armoniosa discordancia” pues, la discordia es la “verdadera armonía del universo”. y que ése era el secreto del éxito de la ST en la India:

“Yo casi no precisaría resaltar como el orden propuesto está calculado para conducir a un armonioso progreso de la ‘L.L.S.T.’. Es un hecho universalmente aceptado que el éxito maravilloso de la Sociedad Teosófica en la India es debido enteramente a su principio de sabia y respetuosa tolerancia de las creencias y opiniones de los otros. Ni el mismo Presidente fundador tiene el derecho de, directa o indirectamente, interferir con la libertad de pensamiento del más humilde de los miembros, y menos aún procurar influenciar su opinión personal. Y apenas en la ausencia de esa generosa consideración que hasta la más pálida sombra de diferencia arma buscadores de la misma verdad, de otro modo serios y sinceros, con el escorpión de odio contra sus hermanos, igualmente sinceros y serios. Víctimas engañadas de la verdad distorsionada, ellos olvidan, o nunca sabrán, que la discordia es la armonía del Universo. Así, en la Sociedad Teosófica, del mismo modo que las gloriosas fugas del inmortal Mozart, cada parte va incesantemente al encuentro de la otra, en armoniosa discordancia, en los caminos del progreso Eterno, para encontrarse finalmente y fundirse, en el umbral del objetivo perseguido, en un todo armonioso, que es la línea maestra de la naturaleza.”(MLcr., o. 412, ML-85)

Así siendo, aunque agradeciendo la mayoría de los teósofos de la LL por la lealtad de Ellos, Instructores invisibles, era necesario recordar que la Sra. Kingsford:

“...también es leal y verdadera –aquello que ella acredita ser la Verdad. Y como ella es así leal y verdadera a sus convicciones, por menor que sea la minoría que la apoye en el momento presente, la mayoría, liderada por el Sr. Sinnett, nuestro representante en Londres, no puede, con justicia, atribuirle la culpa (...). Así los teósofos que piensan del mismo modo que la Sra. K. –lo mismo que ellos se opusiesen, sin treguas, a alguno de nosotros personalmente- son merecedores de

tanto respeto y consideración de nuestra parte y de sus miembros compañeros con visiones opuestas (en cuanto ellos fuesen sinceros), cuando aquellos estén listos, con el Sr. Sinnett, a seguir incondicionalmente nuestras enseñanzas especiales.” (MLcr., p. 412, ML-85)

En el inicio de febrero, el telegrama es mostrados a la Logia y Anna Kingsford confirmada en la presidencia. Como la situación en la LL aún estaba confusa y las dos facciones no estaban consiguiendo llegar a la armonía pedida en la carta, los miembros decidirán postergar la elección, esperando la venida de Olcott y Mohíni a Londres, para ayudar a resolver la cuestión, la cual, dice el Maestro KH, aunque desagradable, agotadora y estresante para algunos, “ aún así es mejor eso que la vieja calma paralítica hubiese continuado.”(MLcr., p.413, ML-84)

En el próximo Informativo HPB veremos cual fue el desenlace de esa elección en la Logia de Londres, y como la ST perdió una gran oportunidad de transformarse en aquel centro de vanguardia del pensamiento que los Maestros tanto anhelaban, especialmente en el Occidente. Un centro donde esas dos corrientes pudiesen convivir armoniosamente, demostrando, en la práctica, la tolerancia pregonada como Objetivo N° 1. Como bien notó P. Washington:

“El conflicto entre Blavatsky y Kingsford era tanto personal como doctrinario. Dos mujeres fuertes (...) estaban predestinadas a entrar en conflicto. (...) Esta fue una oportunidad perdida. Las dos mujeres tenían fuerzas diferentes que podrían haberse complementado. (...) Poco antes de su propia muerte, Anna Kingsford afirmó haber soñado que encontró a HPB en el cielo budista. Blavatsky aún estaba fumando sus desagradables cigarros, pero así lo hizo solamente después de pedir humildemente permiso al propio patrón de Anna, Hermes (...) La escena es propiamente simbólica: la división entre las creencias occidentales y orientales...” (Washington, p. 77)

* * *

El Chohan Quiere a Anna Kingsford dentro de la ST

Como vimos en las dos partes anteriores del artículo, Anna Kingsford creía que la Filosofía Hermética sería el medio a través del cual el movimiento teosófico podría ser visto de una manera mas universal y no sectaria. Sus críticas en relación a los Mahatmas y la postura de Sinnett, crearán un movimiento dentro de la Logia de Londres (LL) pidiendo su renuncia. Entre tanto el Maestro KH, obedeciendo a su superior, el Gran Chohan, pidió que ella quedase, pues, para Ellos, poco importaban los sentimientos que ella sentía por Ellos. Lo realmente importante era “la diseminación de la VERDAD a través de doctrinas Esotéricas, transmitidas por cualquier canal religioso, y la atenuación del materialismo craso y de los preconceptos y escepticismo ciegos.” (MLcr., p.409) Kingsford y Sinnett deberían actuar como “los dos polos calculados para mantener todo el cuerpo en armonía magnética (...) uno corrigiendo y equilibrando el otro.” (MLcr., p. 411) Ese orden era calculado para conducir a LL a un progreso armonioso, ya que el éxito de la

ST en la India se debía, enteramente, “a su principio de sabia y respetuosa tolerancia a las creencias y opiniones de los otros” pues, en verdad, “la discordia es la armonía del universo”. (MLCr, p.412)

Anna Kingsford intentando encontrar una solución en la cual ella pudiese continuar su trabajo en la LL, propone la creación de dos secciones. Una sería formada por los miembros que quisiesen seguir las enseñanzas de los Mahatmas y reconocerlos como Maestros, con Sinnett como presidente. La otra abarcaría el estudio del Cristianismo esotérico y del Ocultismo occidental del cual el surgió, y sería conocida como la “sección católica”, que ella presidiría. En esa propuesta, los miembros podrían atender libremente las reuniones de las dos secciones. (Ransom, p. 197) Esa idea se aproximaba a la que los Maestros querían, con la creación de dos grupos dentro de la LL, ya que el Gran Chohan “que nunca interfiere en nada teosófico, menos aún europeo” (LBS, p. 90) deseaba que Kingsford quedase dentro de la Sociedad, teniendo su espacio de trabajo preservado:

“No se lo que es que el Maestro ordenó a Olcott hacer. (...) Pero estoy segura de que, ni el mismo Chohan impondría la Sociedad contra la voluntad de la mayoría. Déjela fundar una sociedad separada de la suya (...). Ahora mi Patrón quiere que ella permanezca como presidente -puesto que el Viejo Chohan está encantado por su vegetarianismo y su amor por los animales- pero no necesariamente de su Sociedad. El Chohan la quiere dentro de la Sociedad (...). Por lo tanto, es mejor que usted se prepare y busque el consejo y la opinión de cada miembro que piensa como usted, y se prepare para que se dividan en dos Sociedades, pues esto es lo que el Coronel tiene que hacer – me dijeron.” (LBS, p. 81-83)

La Distancia Aumenta Mi Belleza

HPB, Olcott y Mohini viajarán juntos desde la India para Europa. Ella no quería ir y decía que sólo había consentido en ir a Europa con la siguiente condición: “no preciso, no debo y no iré a Londres. Haga lo que quiera. Ni siquiera me aproximaré allá. Aunque mi patrón me ordenase eso –pienso que preferiría enfrentar su desagrado- y desobedecerlo.” (LBS, p. 74)

Ya en Francia, en marzo, HPB recibió tantas invitaciones insistentes para que fuese a Londres, que acabó respondiéndolos en forma de una circular, agradeciendo las invitaciones, pero recusándolas, pues su salud no permitiría que ella fuese a Londres. Acerca de eso, HPB escribe en esa circular:

“¿Y cuál sería la utilidad de mi ida hacia Londres? ¿Qué bien podría yo hacerles a ustedes en medio de sus neblinas mezcladas con las venenosas evaporaciones de la ‘civilización superior’? (...) ¿Estoy yo adecuada para tales personas civilizadas como todos ustedes? En apenas siete minutos y un cuarto, me tornaría perfectamente insoportables para ustedes, ingleses, si yo tuviese que transportar para Londres mi enorme y fea persona, Yo les aseguro que la distancia aumenta mi belleza, la cual yo la perdería si estuviese próxima.” (Letters of HPB, VI)

Para Sinnett HPB también escribió que Olcott y Mohini, con las instrucciones que tenían de los dos Maestros M. y KH, respectivamente, eran las personas adecuadas para resolver la cuestión, pues:

“Yo haría lo opuesto. Yo no podría (especialmente en mi actual estado de nervios) quedar por allá y oír serenamente las fantásticas novedades (...) de que Sankara Charya era un teísta y que Subba Row no sabe de que está hablando, sin enviarme de una vez a la muerte;(…) ¿Usted no entiende por qué? No puede comprender (...) que sería para mi un inexpresable sufrimiento ver como los Maestros y su filosofía son ambos mal interpretados?” (LBS, p. 78)

El 5 de abril de 1884, por la mañana, Olcott partió de París para Londres, dejando a HPB que declaraba no tener la menor intención o deseo de ir a Londres, pues estaba con sus nervios debilitados por la tensión acumulada en los meses que el caso Kingsford-Sinnett venía arrastrando:

“¿Cómo puedo encarar una Sociedad donde algunos de sus miembros nutren tales pensamientos insultantes y los expresan por escrito? Es por eso que no puedo ir a Londres. Si fuese a seguir los dictámenes de mi afecto por ustedes dos, y mi deseo de relacionarme personalmente con tales miembros llenos de encanto como la Sra. Y la Srta. Arundale, Sr Finch, Sr. Wade y otros, yo conozco el resultado. O yo iría a saltar, rompiendo el cielo y el infierno en la primera oportunidad, o tendría que explotar como una granada. No puedo mantener la calma. Excreté y acumulé bilis por mas de seis meses durante este embrollo Kingsford-Sinnett, sujeté mi lengua y fui forzada a escribir cartas civilizadas que son ahora vistas como ‘correspondencia simpática y alentadora’ (...) Bien, no nací para una carrera diplomática. Yo entornaría el caldo...”(LBS, p. 81)

HPB Llega Inesperadamente a Londres

William Judge, que había quedado con Madame en París, para ayudarla con la Doctrina Secreta, describe que la noche del 5 de abril, cuando estaban sentados conversando, sintió “la vieja señal de un mensaje del Maestro, y vi que ella estaba escuchando.” (Caldwell, p. 171) HPB entonces le dijo que el Maestro acababa de ordenarle que fuese a Londres en el expreso de las 7:45 h. de la noche siguiente, quedase allá por apenas un día y volviese al siguiente. Así, inesperadamente, obedeciendo sus órdenes, aunque confesando que no estaba entendiéndolas, ella partió para Londres en día 6 de abril, quedando hospedada con Sinnett.

En el día marcado para la elección, 7 de abril, Maitland propuso la reelección de Anna Kingsford, pero apenas uno o dos miembros apoyaron la propuesta. Sinnett entonces propuso a Finch, que fue electo por la mayoría. Olcott ofreció al grupo de Kingsford que ellos formasen una nueva rama, que sería llamada la “Sociedad Teosófica Hermética” – lo que fue aceptado. (ODL III, p. 97)

Una vez resuelto el punto más delicado, pasaron a la discusión de la noche. Olcott intentaba ajustar las diferencias de opinión, pero sin mucho éxito, y el clima estaba

tenso. Entonces, HPB entró inesperadamente a la reunión, sentándose en el fondo de sala, al lado de Archibald Keightley, que era un miembro nuevo y aún no la conocía personalmente. El describe que, en el momento en que alguien en el frente aludió a alguna acción de Madame Blavatsky, la robusta señora a su lado lo confirmó, diciendo en voz alta: “Es eso mismo” En ese punto, la reunión se tornó una confusión, y Mohini corrió para arrojarse a los pies de HPB. (Caldwell, p. 175).

C.W.Leadbeater, que también era un miembro nuevo y estaba presente en esa reunión, describe que una robusta señora, vestida de negro, había entrado y sentado en el fondo de la sala. Después de algunos minutos, demostrando impaciencia con la falta de evolución de las discusiones, ella saltó de su asiento y gritó en un tono de comando militar: “Mohini!”, saliendo para el corredor. Entonces: “El altivo y serio Mohini vino corriendo por aquella sala, a su mayor velocidad y, cuando alcanzó el corredor se arrojó incontinentemente, con su cara en el suelo, a los pies de la señora de negro.” (Leadbeater, p.36)

Muchas personas se levantaron, confusas, no sabiendo lo que estaba sucediendo. Pero luego, después que Sinnett, que también había ido hasta el fondo, volvió y anunció: “Permítame presentarle la Logia de Londres en pleno –Madame Blavatsky!” La escena que siguió era indescriptible: “los miembros excitadamente alegres y sin embargo, al mismo tiempo, medio pasmados, se juntaron alrededor de nuestra gran fundadora, algunos besando sus manos, varios arrodillándose, delante de ella, y dos o tres sollozando histéricamente.” (Leadbeater, p. 37)

Ella entonces fue conducida a la plataforma donde, después de oír las explicaciones sobre el carácter insatisfactorio de la reunión, la terminó y se reunió con los dirigentes. Relata Leadbeater que, después de oír las explicaciones de Kingsford y Sinnett, conversó con ambos, como si fuesen dos estudiantes e hizo que se diesen las manos, en una demostración de que sus diferencias se habían terminado! (Leadbeater, p.37)

Como ya vimos extensamente, los sentimientos de HPB estaban lejos de ser imparciales y ecuanímenes, como aparentan ser en la narrativa de Leadbeater. Después de la reunión, Madame volvió a la casa de Sinnett, y quedó en Londres por una semana, antes de volver a París.

El episodio, encima narrado, en que Mohini se arrodilla a los pies de Madame es muy interesante. El presenta aspectos que difícilmente podemos entender completamente, pues están en la competencia de lo oculto, no en lo común. Eso porque, en octubre de 1883, cuando el Maestro decidió, que en el año siguiente, Mohini iría a Londres con Olcott para ayudarlo a resolver la cuestión de la LL, HPB escribió a Sinnett, alertándolo que no considerase al Mohini que el había conocido como el mismo que estaría en Londres:

“El 17 de febrero Olcott probablemente partirá hacia Inglaterra por varios negocios, y el Mahatma KH envía su chela, bajo el disfraz de Mohini Mohun Chatterjee (...). No cometa el error, mi querido patrón, de tomar al Mohini que usted conoció por el

Mohini que enfrentará. Hay más de una Maya (ilusión) en este mundo, de la cual ni usted, ni sus amigos, ni el crítico de Maitland son conocedores. El embajador será investido de una vestimenta interna, así como de una vestimenta externa. Dixit.” (LBS, p. 65)

Del mismo modo que HPB había alertado a Sinnett de que no considerase a Mohini como que fuera el Mohini usual, el maestro KH manda una carta al propio Mohini, en marzo de 1884, diciéndole algo semejante con relación a Madame y orientándolo como debería comportarse. El le dice que como las apariencias eran importantes, especialmente entre los europeos, era necesario impresionarlos externamente antes que una impresión interna, regular y duradera, ocurriese. Por esa razón, el Maestro orienta a Mohini para cuando HPB llegue a París:

“...usted irá a encontrarla y la recibirá como si estuviese en la India y ella fuese su propia madre. Usted no debe reparar por la multitud de franceses y otros. Usted tiene que impresionarlos, y, si el Coronel le pregunta por qué, usted le responderá que es el hombre interior, el ocupante interno que usted está saludando, no HPB, pues usted fue avisado por nosotros en ese sentido. Y sepa, para su propia edificación, que Alguien muy superior a mi gentilmente concordó en inspeccionar toda la situación, sobre el disfraz de ella, y entonces visitar, a través del mismo canal, ocasionalmente, París y otros locales donde los miembros extranjeros puedan residir. Usted la saludará de ese modo al verla y al despedirse de ella, durante todo el tiempo que estuviere en París –independientemente de comentarios y de su propia sorpresa. Eso es una prueba.” (LMW, 2nd, S., p. 111)

Como vimos, HPB acabó inesperadamente yendo a Londres y Mohini la encontró allí, y no en París, pero obedeció literalmente las instrucciones de su Maestro, arrojándose a sus pies para saludarla, o, quien sabe, al “Ocupante” interno que allí podría estar.

La Sociedad Hermética

El 9 de abril la Logia Hermética fue organizada, con Olcott y Mohini presentes. (Ransom, p. 198) Entretanto, el problema no quedó resuelto, como sería de esperar, pues pocos días después de la creación de la Logia, Olcott resolvió editar una nueva regla, por la cual las filiaciones múltiples quedaban prohibidas. Eso significaba, en la práctica, que los miembros de la Logia Hermética no podrían frecuentar las reuniones de la Logia de Londres, y así beneficiarse de las instrucciones ofrecidas y viceversa. Esa decisión trastornó los planes para la Logia Hermética y, el 22 de abril, el grupo de Kingsford decidió entregar la carta constitutiva y formar una sociedad independiente de la ST. (Ransom, p. 198)

Maitland dice que Olcott había hecho esa regla que prohibía la filiación múltiple, siguiendo consejos de Sinnett. (The Credo, p.24) Tal vez sea a eso que el Maestro KH se está refiriendo en el pasaje siguiente, donde reprende a Sinnett:

“Entonces usted niega que jamás ha habido algún rencor en usted contra K. (Kingsford). Muy bien; llámelo con cualquier otro nombre que quiera; aún así fue un sentimiento que interfirió con la estricta justicia, e hizo a O. (Olcott) cometer un error aún peor del que él ya había cometido –pero que fue permitido seguir su curso pues se adecuaba a nuestros propósitos, y no causó ningún gran mal, excepto para él mismo – que fue tan mezquinamente desdeñado por eso.” (MLcr., p. 424, ML-62).

El 9 de mayo la Sociedad Hermética fue fundada y luego se produjo un gran éxito, con las conferencias de Anna Kingsford llenando grandes salones. En el final de 1884, Kingsford y Maitland saldrán de la Logia de Londres, pero no abandonarán la ST, permaneciendo ligados a Adyar. Anna Kingsford y HPB aún se encontrarán en dos ocasiones más, en julio de 1884 y en octubre de 1886. Este último encuentro fue en Ostende, narrado por la Condesa de Wachtmeister y ya citado en el informativo HPB n° 7.

La Sociedad Hermética funcionó regularmente, sobretodo con las conferencias de Anna Kingsford y Maitland, hasta el inicio de 1887, cuando el estado de salud de ella ya estaba muy debilitado. Ella tenía problemas pulmonares crónicos y acabó muriendo de tuberculosis, a los 42 años, el 22 de febrero de 1888. (Godwin, p. 335) Después de su muerte, Maitland publicó dos libros en nombre de Anna Kingsford. El primero, “El Credo del Cristianismo, y Otros Discursos y Ensayos sobre Cristianismo Esotérico”, compuesto de varias de sus conferencias en la Sociedad Hermética. El otro, como ya vimos en el Informativo HPB n° 7, es la compilación de sus Iluminaciones obtenidas durante casi 14 años, y que recibió el título de “Vestida de Sol, el Libro de las Iluminaciones de Anna (Bonus) Kingsford”.

Podemos ahora estimar mejor porque la Sociedad Teosófica perdió una gran oportunidad de transformarse en aquello que los Maestros tanto anhelaban: un centro donde las diferentes tradiciones pudiesen convivir armoniosamente, llevando a la práctica la tolerancia que es la base de su Primer Objetivo. No hay dudas de que, en el caso de que Anna Kingsford hubiese permanecido activa dentro de la LL, como quería el Gran Chohan, eso habría marcado el inicio de una apertura inédita en la ST. Pues, como dice el Maestro KH: “La Filosofía Hermética es universal y no sectaria, en cuanto que la Escuela Tibetana siempre será considerada (...) como más o menos marcada por el sectarismo. (...)La Filosofía Hermética se adapta a cualquier creencia y filosofía...” (MLcr., p. 409, ML-85)

No obstante, la Sociedad Teosófica siguió otro camino, mucho menos universal, y acabó desarrollando una doctrina propia, con un perfil y una terminología bastante orientales, que paso a ser denominada de “Teosofía”. Siendo así, no es extraño que el propio Maestro KH – siguiendo la voluntad del Chohan interfirió en la crisis de la Logia de Londres- haya hecho un severo alerta en cuanto a los caminos que estaban siendo seguidos por la ST escribiendo, en 1900, una última carta conocida con la caligrafía de los Maestros: “La ST y sus miembros están lentamente manufacturando un credo. Dice un proverbio tibetano: ‘credulidad genera credulidad y termina en hipocresía’.” (LMW 1st. S., p. 99)

Anna Kingsford y la Golden Dawn

La interpretación que Anna Kingsford y Maitland hacían de las escrituras cristianas naturalmente los llevó a que se interesaran por la Cábala, donde encontrarán grandes semejanzas con las iluminaciones de Kingsford. Eso los llevó a una relación con el barón Giuseppe Spedalieri, discípulo y editor literario de Eliphas Levi. Encontrándose con el en 1887, cuando visitaba Francia. Maitland recibió algunos manuscritos de Eliphas Levi y su copia del tratado de Trithemius, *De Septem Secundeis*. Posteriormente, Maitland pasó ese material a Wynn Westcott, quien lo editó como *Ritual Mágico del Santo Reino*. (Godwin, p.345)

Westcott estaba ligado a la orden secreta y oculta conocida como S.R.I.A. o *Societas Rosicruciana in Anglia*, de la cual formaban parte Bulwer Lytton, John Yarker (que en 1877) había concedido a HPB el diploma masónico) y Samuel L. MacGregor Matthers. Westcott y Matthers fueron también los principales fundadores de la Golden Dawn, que inicialmente se presentaba como una “orden no masónica, abierta a los hombres y mujeres” que se titulaba “Los Estudiantes Herméticos de la G.D.” (Godwin, p. 223)

Tanto Westcott como Matthers eran muy activos en la Sociedad Hermética de Kingsford. Matthers dio dos conferencias, sobre Cábala y sobre Alquimia y, durante el año de 1886, trabajó en la traducción de un libro que Maitland y Kingsford había consultado en el Museo Británico. Cuando se publicó, con el título *The Kabbalah Unveiled* (La Cábala sin velo), el libro fue dedicado a los dos.

De acuerdo con el biógrafo de Matthers, Colquhoun, probablemente fue bajo la influencia de Anna Kingsford que Matthers se tornó feminista, por lo menos en lo que dice respecto a cuestiones ocultas, insistiendo para que las mujeres fuesen admitidas en la Golden Dawn en igualdad de condiciones como los hombres. Pero el encuentro de la Golden Dawn y Kingsford va más allá de ese punto:

“Se puede entender mucho mejor la Golden Dawn después de conocer el trabajo de Kingsford y Maitland. Sus rituales evocarán el mismo universo iniciático que las iluminaciones de Anna Kingsford habían descrito: un universo cuya mitología era Egipcia, Cabalística, Eleusiana y Cristiana (Rosacruz). Era un complemento práctico para las enseñanzas teóricas y morales de “Luz en el Sendero” (Godwin, p. 362)

Los Libros Sagrados de Hermes Trismegisto

En 1884, Kingsford y Maitland publicarán una traducción de *La Virgen del Mundo de Hermes Mercurius Trismegistus*, que contenía textos herméticos muy raros. Más allá del fragmento que da el título, contiene: “Asclepios sobre Iniciaciones”. “Definiciones de Asclepios” y “Fragmentos”. que incluyen los “Fragmentos del libro

de Hermes a su hijo Tatios”, “Fragmentos de los Escritos de Hermes a Ammon” y “Varios Fragmentos Herméticos”. De este último citamos la Parte III:

“Por lo tanto, la visión incorpórea sale del cuerpo para contemplar la belleza, elevándose y adorando, no la forma, ni el cuerpo, ni la apariencia, pero aquello que está detrás de todo, es calmo, tranquilo, substancial e inmutable; aquello que es todo, solo y uno, aquello que es por sí mismo y en sí mismo, semejante a sí mismo, y sin variación.” (The Virgin, p. 151)

Los libros sagrados de Hermes contenían las leyes, ciencia y teología de Egipto, y los sacerdotes decían que ellos habían sido escritos durante el reinado de los Dioses, que precedió al suyo, el 1° rey, Menes. Había 4 libros que, subdivididos, componían 42 volúmenes. Ellos eran guardados en el recinto más sagrado del templo, y apenas los sacerdotes de una orden superior tenían permiso de consultarlos. En las grandes procesiones religiosas los libros de Hermes eran reverentemente cargados. (The Virgin, p. I).

Los sacerdotes llevaban los diez volúmenes relacionados con las emanaciones de los Dioses, la formación del mundo y la divina anunciación de leyes y reglas para el sacerdocio. Los profetas cargaban cuatro, tratados de astronomía y astrología. El líder de los músicos sagrados cargaba dos, conteniendo los himnos a los Dioses y máximas para guiar la conducta del rey, las cuales el cantor debería saber de memoria. La antigüedad y santidad de esos himnos egipcios era tal que Platón los atribuyó a Isis, y se creía que tendrían diez mil años de edad. Los servidores del templo llevaban más de diez volúmenes, conteniendo formas de oración y reglas para los ofrecimientos, festivales y procesiones. Los otros volúmenes trataban de filosofía y ciencias, incluyendo anatomía y medicina. (The Virgin, p. I)

El emperador romano Severio reunió todos los escritos sobre los Misterios y los quemó en la tumba de Alejandro el Grande, y Diocleciano destruyó todos los libros relacionados con la Alquimia. Los renombrados libros de Hermes estuvieron perdidos por 15 siglos. En los primeros siglos del Cristianismo, Hermes era considerado un revelador inspirado y sus escritos la teología que había sido pasada a Moisés. Esa opinión fue aceptada por varios estudiosos hasta el Renacimiento, que consideraban los libros de Hermes como la fuente de las iniciaciones órficas y de la filosofía de Pitágoras y Platón. (The Virgin, p. ii). Aunque haya críticos contrarios a esas conclusiones, ellos reconocen una gran coincidencia entre esas doctrinas y las del Cristianismo y, por lo tanto, que el Cristianismo no era algo completamente nuevo cuando surgió, pero sí un desenvolvimiento o una reformulación de una doctrina hace mucho preexistente. (The Virgin, p. viii).

Maitland explica que el método hermético para la obtención de la perfección en cualquier plano-físico, intelectual, moral o espiritual- es la pureza. Siendo el hombre un ser consciente, el será perceptivo de acuerdo con su grado de pureza. Así, la pureza completa implicaría una percepción total, hasta tener la visión de

Dios. El poder con el cual el Hermetico Iniciado opera es el espíritu, y ese será poderoso en proporción a su pureza. (The Virgin, p. xv)

Las doctrinas herméticas hablan de la intuición como el modo esencial para que el hombre entre en contacto con su yo más esencial y permanente, el alma, y de ella obtener conocimiento de cosas divinas que obtuvo en épocas distantes de su pasado. La doctrina de los múltiples renacimientos del alma en un cuerpo físico y la de la responsabilidad por el fruto de sus acciones también están presentes.

Revelación

La corta vida de Anna Kingsford generó muchos frutos, que aún están al alcance de las personas en sus obras, donde ella revela, a través de sus iluminaciones y filosofía, un camino para lo Oculto. Es un valioso legado para aquellos que se dedicarán a recorrerlo. Algo que ella misma intuyó, cuando, pocos días después de la fundación de la Sociedad Hermética, escribió:

“Lo que realmente buscamos es reformar el sistema cristiano y comenzar una nueva Iglesia Esotérica. Una vez que eso se inicie, podrá proseguir indefinidamente, como la Iglesia Exotérica.(...) Algunas veces pienso que las verdades y conocimientos que poseemos son tan elevados y tan profundos que esta época aún no está preparada para recibirlos, y que todo lo que nos será permitido hacer será formulado en algún libro o libros para dejarlos como un legado al mundo cuando habremos partido.” (The Credo, p. 28)

Concluimos esta serie de Informativos HPB sobre Anna Kingsford, citando una de sus Iluminaciones, sobre la Revelación, donde se destaca la belleza, profundidad y poesía del mensaje:

“Todas las iluminaciones verdaderas y valiosas son re –velo – acciones, o revelaciones. Marque el significado de esa palabra. No puede haber ninguna iluminación verdadera o valiosa que destruya distancias y exponga los detalles de las cosas. Mire este paisaje. Contemple como sus montañas y florestas están bañadas con suave y delicada niebla, que medio encubre y medio revela sus formas y tonos. Vea como esa niebla, como un delicado velo, envuelve las distancias y mezcla los bordes de la tierra con las nubes del cielo!

“Cuán bello es, cuán ordenado y completo es su ajuste y la delicadeza de su evocación a los ojos y al corazón! Y cuán falso sería aquel sentido que desease destruir ese velo sobrepuesto, para traer más cerca los objetos lejanos, y reducir todo a un primer plano, en el cual apenas fuesen aparentes los detalles, y todos los contornos fuesen nítidamente definidos! La distancia y la niebla hacen la belleza de la Naturaleza: y ningún poeta desearía contemplarla de otra forma que no fuese a través de este adorable y modesto velo.

“Y así como en la naturaleza exotérica, así es con la naturaleza esotérica. (...)

“Así, la doctrina de los misterios es verdaderamente re-velo-acción- un velar y un revelar de aquello que no es posible para el ojo contemplar sin violar todo el orden y la santidad de la naturaleza. Pues la distancia y los rayos visuales, causando las diversidades de lo próximo y lo distante, de perspectivas y sutilezas que se funden, de horizontes y primeros planos, son parte del orden y secuencia natural: y la ley expresada en sus propiedades no puede ser violada. Pues ninguna ley jamás es quebrada.

“Los tonos y aspectos de la distancia y de la niebla realmente pueden variar y disolverse, de acuerdo con la calidad y la cantidad de luz que cae sobre ellas: pero ellas están siempre allí, y ningún ojo humano puede anularlas o aniquilarlas.

“Incluso las palabras, lo mismo las figuras, son símbolos y velos. La propia verdad no puede ser jamás proferida, a no ser de Dios hacia Dios.” (Clothed, p. 9-11)

Bibliografía

Blavatsky, H.P. *H. P. Blavatsky Collected Writings*, volumes IV, IX, TPH, Wheaton, 1977.

Blavatsky, H.P. *H. P. Blavatsky Collected Writings*, vol. I, VI TPH, Wheaton, 1977.

Blavatsky, H.P. *Letters of H.P. Blavatsky to A.P. Sinnett*. TUP, Pasadena, 1973.

- Blavatsky, H.P.** Letters of H.P. Blavatsky The Blavatsky Archives Online, 1999.
- Blavatsky, H.P.** Glosario Teosofico. Ed. Kier, 1977.
- Caldwell, D.** The Occult World of Madame Blavatsky. Impossible Dream Publ., Tucson, 1991
- Corson, E.** *Some Unpublished Letters of HPB.* TUP Online Edition, 1999.
- Godwin, J.** *The Theosophical Enlightenment.* State Univ. of New York Press, Albany, 1994.
- Hao Chin Jr., V. (ed.)** *The Mahatma Letters (in Chronological Seq.)* TPH, Quezon City, 1993.
- Jinarajadasa, C. (ed.)** Letters from the Masters of the Wisdom, 1st and 2nd Series. TPH, Adyar, 1973.
- Judge, W.Q.** *Letters That Have Helped Me.* Theosophy Co., Bombay,
- Kingsford, A.B.** *Clothed With the Sun.* Sun Publ. Co., Santa Fe, 1993.
- Kingsford, A.B. & Maitland, E.** *The Credo of Christendom,* 1916. Kessinger Publ. Co., Montana.
- Kingsford, A.B. & Maitland, E.** The Virgin of The World of Hermes Mercurius Trismegistus, 1885. Kessinger Publ. Co., Montana.
- Leadbeater, C.W.** How Theosophy Came to Me TPH, Adyar, 1986.
- Olcott, H.S.** *Old Diary Leaves,* vol. V. TPH, Adyar, 1974.
- Ranson, J.** *A Short History of the Theosophical Society.* TPH, Adyar, 1989.
- Shirley, R.** *Anna Kingsford & Edward Maitland.* Mandrake Press Ltd., Thame, 1993.
- Wachtmeister, C.** *Reminiscences of H.P. Blavatsky and The Secret Doctrine.* TPH, Wheaton, 1976
- Washington, P.** Madame Blavatsky's Baboon. Schocken Books, N. York, 1993